

RESEÑAS DE PUBLICACIONES

Coriún Aharonián (coordinador). *La música entre África y América*. Montevideo: Centro Nacional de Documentación Musical Lauro Ayestarán (CDM), 2013, 372 pp. Contiene CD para la ilustración de los textos de J. H. Kwabena Nketia y Luis Jure.

La edición de este libro fue coordinada por el destacado musicólogo uruguayo Coriún Aharonián. El volumen reúne trece textos que fueron presentados en el coloquio internacional La música entre África y América realizado en Montevideo entre el 30 de septiembre y el 3 de octubre del 2011.

Los trece autores del volumen son investigadores con una amplia experiencia en la investigación musical e histórica de la música de origen africano. El orden de los textos se asemeja a un viaje de ida y vuelta desde el continente africano hacia América que se inicia con el artículo escrito por J.H. Kwabena Nketia de Ghana. Lo antecede más adelante un artículo de contextualización económica, política y jurídica de la esclavitud y los mercados (Hermes Tovar Pinzón), para concluir con el artículo de Kenneth Bilby acerca del retorno de un tambor y prácticas musicales de cimarrones jamaicanos a tierras africanas.

El musicólogo oriundo de Ghana, J. H. Kwabena Nketia nos relata una serie de temáticas con una considerable carga autobiográfica. Relaciona distintas tradiciones musicales como es la de Ghana, su país de origen y la tradición "occidental" académica en lo que respecta a las libertades y posibilidades creativas en la práctica musical. El segundo artículo es del norteamericano Anthony Seeger. Intenta confrontar las reducciones conceptuales que históricamente se han intentado imponer respecto de las definiciones de música africana, música europea y amerindia, con datos e inferencias que nos sitúan en una dinámica musical increíblemente heterogénea en constante movimiento y que no deja de mezclarse.

Hermes Tovar Pinzón contextualiza y se mueve históricamente con dos conceptos que a largo plazo conforman aspectos de ciudadanía y del estado de nación moderno en relación con la afrodescendencia. Estos son la institución de la esclavitud y de la manumisión, esta última como una imperfecta solución económica, política y jurídica a la abolición de la esclavitud en el continente americano.

Kazadi Wa Mukuna de Zaire propone por su parte los análisis semántico y sintáctico de los africanismos presentes en la práctica musical afrobrasileña, vale decir, una consideración lingüística de la organización musical.

Apollinaire Anakesa Kululuka, también oriundo de Zaire, es uno de los que en el libro aborda la importancia del tambor (como un genérico membranófono africano por antonomasia) que transita desde ser un artefacto físico hasta convertirse en un "ser cultural" mediante lo que él denomina la "palabra musical". Siguiendo en la temática de los instrumentos musicales, Jesús Guanche avanza en lo enunciado por Fernando Ortiz en su voluminoso libro *Los instrumentos de la música afrocubana* (1952-1955). Repasa el origen de estos de acuerdo con su morfología, manera de ejecución y sistema de afinación utilizando la clasificación clásica propia del sistema Hornbostel-Sachs. Al concluir este artículo su autor esboza una categorización de las prácticas musicales asociadas a estos grupos instrumentales.

El texto de Portia K. Maultsby realiza un estudio de caso de la figura de James Brown y los alcances de su llegada a la industria musical. Señala los cambios que afectan a elementos como la polirritmia musical proveniente de África y las cualidades del baile, para garantizar una buena "calidad sonora". Aspectos de la música popular norteamericana que pueden ser identificados como provenientes del África, también deben ser en alguna medida modificados para estar dentro de las dinámicas de la producción y distribución de la industria cultural. El brasileño Reginaldo Gil Braga aborda como otro estudio de caso a músicos (percusionistas) que transportan aspectos musicales y religiosos desde el lugar de origen de estas prácticas (el Batuque de Río Grande do Sul) hacia Argentina y Uruguay, donde la práctica y enseñanza percusiva de estos músicos se convierte en una posibilidad de desarrollo social particular.

Norberto Pablo Cirio aborda el término de lo *afroargentino* como un concepto autoacuñado por los afrodescendientes argentinos. Esboza por medio del concepto y de un par de estudios de casos, una profunda crítica a la invisibilización y negación del componente afro en la cultura musical argentina.

Por otra parte, el texto del uruguayo Luis Ferreira analiza de manera exhaustiva el tiempo y la ejecución de los toques del Candombe uruguayo. Pone en relación lo que él denomina la *tecnología musical* con aspectos asociados al mundo de las significaciones musicales de mano de sus ejecutantes. Luis Jure, aborda la práctica musical del Repique (tambor de registro medio utilizado en la ejecución de este género) en el Candombe uruguayo. Considera la improvisación y los patrones rítmico-melódicos habituales en estos tambores como elementos generativos y no normativos de la práctica musical. Se destaca de este artículo la consideración de la música como una materialidad capaz de ser analizada y sistematizada con cierto grado de independencia de los aspectos culturales y sociales de las personas que lo ejecutan. Olga Picún aborda los alcances que ha tenido la práctica del Candombe uruguayo en un momento de postindustrialización, que modifica tanto la valorización colectiva e individual de esta manifestación y su conversión en un elemento patrimonial oficial. La misma autora ejemplifica el carnaval como una expresión normada que reafirma la institucionalización a diferencia de las llamadas (expresión que señala el gesto más espontáneo y colectivo de la práctica del Candombe uruguayo al interior de los barrios montevidéanos) como un elemento de cohesión social. Es destacable también en este artículo la consideración del concepto de lo afro (y su correlato en afrouuguayo) como un prefijo que comporta una serie de aspectos sociales y reivindicativos desde su origen, que sería necesario de analizar en estas nuevas condiciones institucionales y patrimoniales.

Cierra este volumen el norteamericano Kenneth Bilby quien introduce los aspectos propios de la diáspora asociada a comunidades cimarronas jamaicanas que emigran al África. Ellos difunden la tradición musical asociada al tambor *Gumbe*, para establecer así las bases de una musicalidad de ida y vuelta con el continente americano. El autor recurre a una gran variedad de fuentes que abarcan desde lo documental, la tradición oral y los métodos propios de la musicología.

Además de los artículos el volumen también cuenta con una reseña biográfica de cada autor, sección en la que se rinde un homenaje al musicólogo J. H. Kwabena Nketia.

Entre los aspectos relevantes de este libro está sin duda la visión crítica que los trabajos proporcionan de la reducción conceptual, la negación del origen afro en la conformación cultural latinoamericana, las relaciones unilaterales de poder entre las instituciones y/o industrias culturales y la urgencia de mejores marcos conceptuales y metodológicos para abordar investigativamente los temas concernientes a la música africana y afroamericana. Todo esto constituye un estímulo que sin duda fructificará a mediano plazo con una mayor rigurosidad en investigaciones futuras.

José Rojas Navea
Investigador independiente
joserojasnavea@gmail.com, kuriche.cl